

HÖLLHUBER, Ivo: *Geschichte der Philosophie im spanischen Kulturbereich*. München, Ernst Reinhardt-Verlag, 1967, 296 págs., 16 × 24 cms.

*Historia de la filosofía en el ámbito cultural hispánico* es un benemérito y logrado esfuerzo por presentar ante la opinión extranjera, y más concretamente ante los círculos interesados de habla alemana, una sucinta pero precisa panorámica del pensamiento filosófico español e hispano-americano a través de su historia. En este sentido constituye, como ya el mismo autor señala, un ejemplo más en la línea iniciada hace pocos años por Alain Guy con su obra *Les philosophes espagnols d'hier et d'aujourd'hui*, traducida recientemente a nuestro idioma (Buenos Aires, Losada 1966). Sin embargo, el libro de Ivo Höllhuber se halla animado de un benevolente y expreso afán reivindicatorio que lo separa manifiestamente en su concepción y desarrollo del del autor francés.

En efecto, la obra responde al propósito no sólo de descorrer el velo de incompreensión e ignorancia que durante las últimas centurias ha envuelto los más genuinos y representativos valores de nuestro pensamiento aislándolo del resto de la cultura, sino, y en esto estriba principalmente su originalidad, de llamar la atención de la crítica actual sobre aquellos de nuestros "pensadores que prometen ser especialmente fecundos para el conjunto del pensamiento europeo, por marchar sobre rutas paralelas a las de este último o que parecen especialmente apropiados para estimularlo" (pág. 11). Y algo más adelante escribe I. Höllhuber aclarando aún más su intento: "Puesto que la presente obra desea no sólo proporcionar un esquema de la historia de la filosofía española sino, por encima de esto, justificar su significación para la vida espiritual europea, le pareció al autor imprescindible llamar la atención sobre aquellas formas de la vida española que se hallan gravemente expuestas al peligro de la incompreensión, pese a poder beneficiar extraordinariamente no pocas corrientes espirituales similares del resto de Europa" (págs. 11 ss.).

Este planteamiento obliga al autor a una cuidadosa elección de figuras que explica unas pocas ausencias y justifica algunas *presencias* también. No vamos desde luego a referirnos nominalmente a las primeras por el riesgo que significa la aplicación de criterios selectivos más o menos subjetivos pero siempre discutibles. Señalemos tan sólo de manera genérica el espacio relativamente breve dedicado a la producción filosófica de nuestro Siglo de Oro en el que faltan algunos

nombres de indudable valor y la extensión concedida a otros que no guarda relación con su importancia y significado dentro de su tiempo, sobre todo si la comparamos con la consagrada a autores de otras épocas.

En cambio es sumamente interesante la inclusión en sus páginas de escritores habitualmente alejados de las historias de la filosofía al uso y que sin embargo tienen la virtud de condensar en su producción literaria la ideología vigente en su momento histórico de manera más cálida y vital que muchos tratados de filosofía pura. Tal es el caso de Cervantes, Juan de Mariana, Madariaga, Machado, García Lorca, etc. Sobre todo son dignas de elogio en este sentido las catorce páginas dedicadas al problema del *Don-Quijotismo* por su erudición y la rectitud de sus juicios.

Dentro del esquema general de la obra merecen destacarse el capítulo dedicado al pensamiento místico (págs. 54-80) en el que junto a la acertada y precisa exposición de sus dos representantes máximos, Santa Teresa y San Juan de la Cruz, el autor presenta en concisos trazos otra serie de figuras hasta ofrecer al lector un cuadro completo y fidedigno de lo que fue aquel movimiento espiritual; y sobre todo el dedicado al pensamiento contemporáneo donde pasa revista a una nutridísima relación de nombres españoles e iberoamericanos en la que son contadas las figuras de auténtico mérito anteriores a 1950 que faltan.

En general puede afirmarse que la numerosa serie de pensadores tratados a lo largo de las páginas de esta obra, están estudiados con objetividad y presentados con claridad de estilo, dentro de la brevedad impuesta por la extensión de la misma, si bien suficiente en todo caso para un primer contacto con nuestra cultura filosófica, por lo que estimamos que I. Höllhuber ha alcanzado ampliamente su primer propósito. En cuanto al segundo, *justificar el significado del pensamiento filosófico español para la vida espiritual europea*, hubiera sido de desear que explicitara más ampliamente de lo que lo hace —y no lo hace siempre— el influjo de nuestros filósofos allende las fronteras y la irradiación de su pensamiento sobre corrientes y núcleos intelectuales surgidos en otras latitudes. Recordemos por vía de ejemplo la influencia de nuestra escolástica nueva, sobre todo de Suárez en la primera mitad del siglo xvii alemán o la espléndida floración de los estudios lulianos en los círculos de Düsseldorf y Maguncia durante el siglo xviii, y que el autor silencia.

*Historia de la filosofía en el ámbito cultural hispánico* es, pues, prescindiendo de las deficiencias apuntadas, insoslayables por lo demás en una obra de tan dilatado contenido, un ameno, bien trazado y jugoso manual que viene a llenar un sensible y, para nosotros, lamentable hueco en la bibliografía sobre el pasado y el presente filosófico de nuestro país. Destinado primariamente a los ambientes universitarios no dudamos que la fluidez y facilidad de su estilo logrará atraer la atención de más amplios círculos de lectores, hasta alcanzar el propósito que el autor enuncia en su prólogo.